

COTIZAN ¢80.000 MILLONES AL AÑO

Inmigrantes dejan de ser una carga para la CCSS

- Contribuciones también cubren la atención de foráneos sin asegurar
 - Más del 50% de los extranjeros en edad de laborar paga salud y pensiones
- ÁNGELA ÁVALOS R. | aavalos@nacion.com

Los 120.000 inmigrantes que cotizan para la Caja, generan suficientes ingresos anuales para cubrir los costos de su propia atención en el sistema de salud.

Tan solo en el 2007, la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS) percibió casi ¢80.000 millones de las cuotas obrero-patronales de esos trabajadores.

Sin embargo, el costo de la atención de estos inmigrantes apenas fue de un tercio de esa contribución, el año pasado.

Es decir, “consumieron” ¢35.982 millones en 831.751 citas con el especialista y en atención en urgencias, y en 109.531 internamientos durante el año pasado.

“Esos trabajadores están apostando a la seguridad social y, contrario a lo que algunos creen, son contribuyentes activos de la Caja”, dijo el presidente ejecutivo de la CCSS, Eduardo Doryan.

Aportes. Según cálculos del Centro Centroamericano de Población (CCP), en el país hay 400.800 inmigrantes.

De ellos, 230.000 forman parte de la población económicamente activa (PEA). Más de la mitad de ese grupo (52%), están registrados como cotizantes de la CCSS.

Sin embargo, todavía quedan fuera de los beneficios de la seguridad social unos 110.000 inmigrantes en edad productiva (mayores de 12 años que trabajan).

No hay datos sobre cuántos de esos extranjeros pueden estar en condición de indocumentados.

Aunque *La Nación* solicitó a la CCSS datos sobre el costo de atención de los foráneos indocumentados, no fue posible que los enviaran al cierre de esta edición.

No obstante, según cálculos de este diario con base en información histórica de la Caja, los inmigrantes que cotizan no solo lo están haciendo para cubrir sus propias necesidades en salud.

Sus cuotas también logran cubrir el costo de la demanda de los indocumentados que, de acuerdo con datos de la CCSS del 2004, rondaba los ¢16.000 millones.

Ese costo puede ser cubierto con los ¢44.000 millones que quedan disponibles en el seguro de Salud, luego de rebajar el gasto en atención médica de los inmigrantes que cotizan para la Caja.

Cae mito. “Los inmigrantes, por ser personas jóvenes, usan mucho menos los servicios de salud de lo que aportan a ellos. Son también personas más sanas que el promedio, pues hay un efecto de selección del inmigrante saludable, por lo que no es de extrañar que ellos aporten al sistema más de lo que consumen de él”, dijo Luis Rosero Bixby, director del CCP.

“Un nicaragüense en una cama de hospital es más visible que uno pagando sus impuestos o sus aportes a la CCSS. Eso lleva a algunas personas a creer que los inmigrantes son una carga solamente”, agregó Rosero.

El demógrafo y sociólogo de ese centro, Jorge Barquero, considera que “es usual encontrarse con personas que opinan que los extranjeros son, en gran parte, los culpables por las deficiencias que posee el sistema de atención público de salud en Costa Rica, lo cual es infundado, pues tienen otro tipo de origen”.

Sin embargo, el costo de la atención de estos inmigrantes apenas fue de un tercio de esa contribución, el año pasado.

Es decir, “consumieron” ¢35.982 millones en 831.751 citas con el especialista y en atención en urgencias, y en 109.531 internamientos durante el año pasado.

“Esos trabajadores están apostando a la seguridad social y, contrario a lo que algunos creen, son contribuyentes activos de la Caja”, dijo el presidente ejecutivo de la CCSS, Eduardo Doryan.

Aportes. Según cálculos del Centro Centroamericano de Población (CCP), en el país hay 400.800 inmigrantes.

De ellos, 230.000 forman parte de la población económicamente activa (PEA). Más de la mitad de ese grupo (52%), están registrados como cotizantes de la CCSS.

Sin embargo, todavía quedan fuera de los beneficios de la seguridad social unos 110.000 inmigrantes en edad productiva (mayores de 12 años que trabajan).

No hay datos sobre cuántos de esos extranjeros pueden estar en condición de indocumentados.

Aunque *La Nación* solicitó a la CCSS datos sobre el costo de atención de los foráneos indocumentados, no fue posible que los enviaran al cierre de esta edición.

No obstante, según cálculos de este diario con base en información histórica de la Caja, los inmigrantes que cotizan no solo lo están haciendo para cubrir sus propias necesidades en salud.

Sus cuotas también logran cubrir el costo de la demanda de los indocumentados que, de acuerdo con datos de la CCSS del 2004, rondaba los ¢16.000 millones.

Ese costo puede ser cubierto con los ¢44.000 millones que quedan disponibles en el seguro de Salud, luego de rebajar el gasto en atención médica de los inmigrantes que cotizan para la Caja.

Cae mito. “Los inmigrantes, por ser personas jóvenes, usan mucho menos los servicios de salud de lo que aportan a ellos. Son también personas más sanas que el promedio, pues hay un efecto de selección del inmigrante saludable, por lo que no es de extrañar que ellos aporten al sistema más de lo que consumen de él”, dijo Luis Rosero Bixby, director del CCP.

“Un nicaragüense en una cama de hospital es más visible que uno pagando sus impuestos o sus aportes a la CCSS. Eso lleva a algunas personas a creer que los inmigrantes son una carga solamente”, agregó Rosero.

El demógrafo y sociólogo de ese centro, Jorge Barquero, considera que “es usual encontrarse con personas que opinan que los extranjeros son, en gran parte, los culpables por las deficiencias que posee el sistema de atención público de salud en Costa Rica, lo cual es infundado, pues tienen otro tipo de origen”.

Sin embargo, el costo de la atención de estos inmigrantes apenas fue de un tercio de esa contribución, el año pasado.

Es decir, “consumieron” ¢35.982 millones en 831.751 citas con el especialista y en atención en urgencias, y en 109.531 internamientos durante el año pasado.

“Esos trabajadores están apostando a la seguridad social y, contrario a lo que algunos creen, son contribuyentes activos de la Caja”, dijo el presidente ejecutivo de la CCSS, Eduardo Doryan.

Aportes. Según cálculos del Centro Centroamericano de Población (CCP), en el país hay 400.800 inmigrantes.

De ellos, 230.000 forman parte de la población económicamente activa (PEA). Más de la mitad de ese grupo (52%), están registrados como cotizantes de la CCSS.

Sin embargo, todavía quedan fuera de los beneficios de la seguridad social unos 110.000 inmigrantes en edad productiva (mayores de 12 años que trabajan).

No hay datos sobre cuántos de esos extranjeros pueden estar en condición de indocumentados.

Aunque *La Nación* solicitó a la CCSS datos sobre el costo de atención de los foráneos indocumentados, no fue posible que los enviaran al cierre de esta edición.

No obstante, según cálculos de este diario con base en información histórica de la Caja, los inmigrantes que cotizan no solo lo están haciendo para cubrir sus propias necesidades en salud.

Sus cuotas también logran cubrir el costo de la demanda de los indocumentados que, de acuerdo con datos de la CCSS del 2004, rondaba los ¢16.000 millones.

Ese costo puede ser cubierto con los ¢44.000 millones que quedan disponibles en el seguro de Salud, luego de rebajar el gasto en atención médica de los inmigrantes que cotizan para la Caja.

Cae mito. “Los inmigrantes, por ser personas jóvenes, usan mucho menos los servicios de salud de lo que aportan a ellos. Son también personas más sanas que el promedio, pues hay un efecto de selección del inmigrante saludable, por lo que no es de extrañar que ellos aporten al sistema más de lo que consumen de él”, dijo Luis Rosero Bixby, director del CCP.

“Un nicaragüense en una cama de hospital es más visible que uno pagando sus impuestos o sus aportes a la CCSS. Eso lleva a algunas personas a creer que los inmigrantes son una carga solamente”, agregó Rosero.

El demógrafo y sociólogo de ese centro, Jorge Barquero, considera que “es usual encontrarse con personas que opinan que los extranjeros son, en gran parte, los culpables por las deficiencias que posee el sistema de atención público de salud en Costa Rica, lo cual es infundado, pues tienen otro tipo de origen”.



CARLOS HERNÁNDEZ LN

SANTOS MARTÍN GÓMEZ ES NICARAGÜENSE Y UNO DE LOS 120.000 COTIZANTES EXTRANJEROS DE LA CCSS.

HISTÓRICO

Gasto en salud

CIFRAS EN MILLONES DE COLONES

AÑO	GASTO EN SALUD
1997	5.492
1998	7.818
1999	9.575
2000	11.205
2001	13.344
2002	16.662
2003	18.699
2004	21.682
2005	24.722
2006	28.553
2007	35.982

FUENTE: GERENCIA FINANCIERA, CCSS

PUNTOS DE VISTA



“El aporte a la seguridad Social podría ser mayor si esta desarrollara mecanismos para que los indocumentados puedan contribuir o para que los patronos de indocumentados estén en la obligación de afiliarlos al seguro social”.

LUIS ROSERO

Director CCP



“La población que llega es población joven y saludable. Muchos trabajan en construcción, en zonas agropecuarias. Cada vez, hay más trabajadores independientes registrados”.

MANUEL UGARTE

Gerente Financiero, CCSS

SALUD Y PENSIONES

Aseguramiento de foráneos

Cualquier trabajador inmigrante se puede registrar en la Caja, mientras haya legalizado su situación migratoria. Una vez con su cédula de residencia, puede hacer los trámites para las diferentes modalidades de aseguramiento. En caso de ser trabajador independiente, debe inscribirse en la Caja, al menos, ocho días después de iniciada la actividad y aportar el documento de identificación (cédula de residencia), nombre del negocio, actividad a la que se dedica, dirección exacta, número de teléfono, fax y correo electrónico si lo tiene. Todos estos trámites se pueden hacer en cualquier sucursal de la CCSS, en el país. Deben ser trámites personales, o con una carta de autorización a un tercero. Siguiendo los mismos procedimientos, pueden afiliarse al seguro de pensiones de Invalidez, Vejez y Muerte (IVM). Inscribirse en la Caja como trabajador independiente, le garantiza el acceso a los servicios de salud de la institución. La cotización para ambos seguros dependerá de las tablas y escalas contributivas establecidas por la junta directiva de la Caja. La inscripción al seguro social es obligatoria para todos los trabajadores independientes, quienes están también obligados a dar información actualizada de sus ingresos a la Caja. Esto, según los reglamentos del seguro de Salud y de afiliación de independientes.

831.751

consultas se dieron a inmigrantes que cotizan en el 2007; 87% más que en 1997.

2.211

cotizantes extranjeros laboran para el sector público, según datos de la CCSS.

26.584

inmigrantes están registrados en labores de construcción en todo el país.

21.646

trabajadores inmigrantes están registrados en trabajos agrícolas o de pesca.

¢178.000

costo promedio de cada uno de los 109.000 internamientos a inmigrantes en el 2007